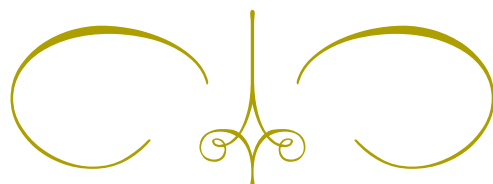


Ntra. Sra. de la
Peña
2011
*Vega de Río
Palmas*





Índice

4__	Saluda del Presidente del Cabildo de Fuerteventura	__4
5__	Saluda del Alcalde de Betancuria	__5
6__	Saluda del Consejero de Cultura del Cabildo de Fuerteventura	__6
7__	Saluda del Sacerdote	__7
8__	Programa de actos	__8
14__	Entrevista a la pregonera	__14
18__	Pregón de Ntra. Sra. de la Peña 2010	__18
34__	Amigos de Betancuria	__34
38__	¡Va por ti Santa Patrona!	__38
42__	La Virgen de la Peña en la “Santa Misión” de 1954	__42
48__	Coplas a la Virgen de la Peña	__48





La organización de las Fiestas de la Peña ha registrado un importante número de cambios durante los últimos años. Unas modificaciones que han ido siempre orientadas a potenciar la participación ciudadana en términos de respeto a su origen religioso y a las tradiciones populares transmitidas durante siglos. En su momento resultó determinante la declaración de la Festividad Insular, porque así se realzó la relevancia social asociada al pueblo majorero. Y también han tenido un efecto muy positivo los cambios realizados en el entorno de la plaza de la Iglesia, favoreciendo el encuentro vecinal al pie de la Patrona. Desde distintos puntos de la Isla, la peregrinación hasta la Vega de Río Palmas puede realizarse ahora con más comodidad y seguridad, gracias a la rehabilitación y señalización de la red de senderos. En la edición del año pasado también se hicieron dos apuestas importantes, con la declaración del viernes como día festivo, y la celebración de la romería por el cauce del barranco, perfectamente habilitado para este fin, y que consiguió congregarse a miles de personas.

El trabajo no ha acabado aún. Tenemos que seguir profundizando en la participación ciudadana de una forma respetuosa con la tradición cultural y la raíz religiosa de las Fiestas. Hay muchos elementos culturales a destacar y mejorar. De hecho, ya en esta edición, el trabajo de María Dolores Calero y todo su equipo de colaboradores permitirá que de nuevo podamos disfrutar con la representación del Diálogo Histórico.

Pero si hay una clave en la que resida la explicación de la buena aceptación hacia estas mejoras ha sido la implicación social e institucional. En tono a las Fiestas de la Peña se han conseguido conciliar y dinamizar las voluntades de toda la isla. Fuerteventura sigue honrando así a su Patrona y citándose en la Vega de Río Palmas para un encuentro enraizado en nuestra historia y nuestras características culturales.

Viva la Virgen de la Peña. Felices Fiestas.

Mario Cabrera González
Presidente del Cabildo de Fuerteventura





Un año más les invitamos a disfrutar de las fiestas patronales en honor de la Virgen de la Peña. Llega septiembre y la Romería nos convoca a todos a peregrinar hasta Vega de Río Palmas, hasta el santuario de la Peña, donde nos encontraremos con la patrona insular y con amigos, vecinos, familiares y visitantes, en un ambiente de alegría, diversión y amistad.

Las instituciones y entidades que participan en la organización de la fiesta han realizado un importante esfuerzo para elaborar un programa de actos variado, que pueda satisfacer al mayor número posible de personas y que anime a la participación. En este sentido, se ha continuado con el empeño, ya iniciado en años precedentes, en combinar la recuperación de tradiciones que se han debilitado con el paso del tiempo, con la introducción de actos nuevos que enriquezcan la fiesta. En el primer apartado se encuentran actividades como el mercadillo de productos artesanales y de la tierra, la luchada y la exhibición de juegos autóctonos. La romería-ofrenda a la Virgen se realizará siguiendo el recorrido iniciado el pasado año, desde la Majada de la Vieja hasta el santuario de la Peña. Este trayecto nos permitirá disfrutar de la belleza del paisaje del Parque Rural de Betancuria, de la música de las parrandas y de la alegría de compartir el camino hasta el santuario para depositar las ofrendas.

En el apartado de las novedades se incluye este año la representación teatral titulada *“Dialogo Histórico en que se describe la maravillosa tradición y aparecimiento de la santísima imagen de Nuestra Señora de la Peña, en la más afortunada isla de Fuerteventura”*. Esta obra, del siglo XVII, cuenta la historia de la aparición de la Virgen en Malpaso y su juramento como patrona insular por el Cabildo y vecinos. Será representada en la plaza de la Vega por un grupo de vecinos del municipio de Betancuria, que desde hace meses trabajan cada día desinteresadamente y con ilusión para que todos podamos disfrutar de esta excelente obra.

Deseo aprovechar esta salutación para agradecer el esfuerzo que han hecho instituciones, entidades y personas particulares para enriquecer nuestra fiesta patronal, y, por último, animo a todas y a todos a disfrutar de la Romería de la Peña de este año 2011.

Marcelino Cerdeña Ruiz
Alcalde de Betancuria





Con el esfuerzo de muchas personas y la colaboración de asociaciones vecinales, instituciones, ONG's y colectivos profesionales se ha completado un programa de actos para las Fiestas de la Peña 2011 realmente atractivo, en el que la clave distinguible sigue siendo potenciar la convivencia lógica entre el carácter religioso de su origen y razón de ser, con la importante componente cultural y social.

La determinación por mejorar hace que este año podamos contar con la recuperación del Diálogo Histórico, bajo la dirección y el impulso permanente de doña María Dolores Calero Pérez, que ha conseguido coordinar un grupo de colaboradores muy implicados en una tarea enraizada en el mismo origen de las Fiestas y en la devoción por la Patrona de Fuerteventura.

Desde el punto de vista cultural y patrimonial es un logro muy relevante, pero me gustaría reseñar sobre todo la vertiente social, porque, al igual que ocurrió hace unos meses con el Auto de los Reyes Magos, los preparativos han generado una corriente de complicidad vecinal en torno a este objetivo común que, con seguridad, seguirá fraguando en nuevos proyectos.

Esta es quizás la mejor enseñanza que podemos extraer de la evolución reciente de las Fiestas Patronales de Fuerteventura: con la implicación de todos es posible revitalizar elementos asociados a nuestra tradición cultural, actualizándolos y potenciándolos, conviviendo acertadamente con su carácter religioso y generando también ilusión y dinamismo en su entorno.

Felices Fiestas de la Virgen de la Peña.

Juan Jiménez González

Consejero de Recursos Humanos, Educación, Cultura y Patrimonio Histórico
del Cabildo de Fuerteventura



Ave María, mujer pobre y humilde, ¡bendita del Altísimo!
Virgen de la esperanza, profecía de los tiempos nuevos,
nosotros nos asociamos a tu canto de alabanza
para celebrar las misericordias del Señor,
para anunciar la venida del Reino y la plena liberación del hombre.
Ave María, humilde sierva del Señor, ¡gloria Madre de Cristo!
Virgen fiel, morada santa del Verbo,
enséñanos a perseverar en la escucha de la Palabra,
y a ser dóciles al Espíritu,
atentos a sus llamados en la intimidad de la conciencia,
y a sus manifestaciones en los acontecimientos de la historia...
Enséñanos a construir el mundo desde dentro;
en la profundidad del silencio y la oración,
en la alegría del amor fraterno,
en la fecundidad insustituible de la cruz.
Santa María, Madre de los creyentes, ruega por nosotros. Amén.

Con las palabras de una oración del beato Juan Pablo II, les saludo y les invito a vivir de forma creyente, es decir, de forma auténtica y completa, esta fiesta en honor a Ntra. Sra. de la Peña. Las distintas dimensiones de la fiesta alcanzan su verdadero centro cuando entendemos por qué hacemos fiesta y a quién le hacemos la fiesta.

La Fiesta nunca puede ser un espectáculo que vendemos como imagen, donde todos queremos hacernos notar para prestigio y protagonismo. La fiesta es permitir que se manifieste el alma. Y esta fiesta en concreto, es peregrinación, es personal, familia y colectiva; un río continuo de caminantes, que llegan hasta la Virgen y entonan una plegaria.

La fiesta se prepara en la promesa; se concreta en el camino; llega a su culmen con el cruce de miradas entre esa bendita imagen y cada uno de nosotros, en la Eucaristía o con la plegaria; y se descansa en el encuentro festivo en armonía y paz...

La Peña para unos es despedida, para otros es acogida. Los que en este año se han ido incorporando a vivir y trabajar dignamente en esta isla asumen la peregrinación y se insertan en el sentir de este pueblo. Para otros es un “hasta luego” cargado de emotividad y agradecimiento.

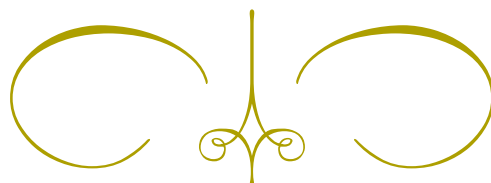
En el peregrinar de todos, cada instante nos acerca a la meta definitiva de la vida, donde María nos llevará, examinada nuestra conciencia, a su Hijo Jesús, Señor de la historia.

Que la Madre bendita nos encuentra reconciliados, en paz con nosotros mismos y con ilusión y esperanza mirando al futuro.

Feliz fiesta a todos, con mi amistad y bendición.

Higinio Sánchez Romero
Sacerdote





Programa de actos



Sábado 10 de septiembre

17:00 horas

Juegos infantiles.

20:00 horas

Actuación del Grupo de Baile Style de Betancuria, actuación de Benyi y Ariadna, campeones de Europa y Canarias y otros grupos invitados, en el transcurso de ellos se le dará reconocimiento a las actividades realizadas en verano tales como: natación, etc.

A continuación verbena amenizada por New proyect.

Domingo 11 de septiembre

17:00 horas

Peregrinación desde la ermita de La Peña de Malpaso hasta la ermita de Vega de Río Palmas, (acompañada por los grupos folclóricos de Betancuria.) Ofrenda floral.



Lunes 12 de septiembre

Día de la vida religiosa y consagrada.

19:30 horas

Rezo de Vísperas.

20:00 horas

Eucaristía.



Martes 13 de septiembre

10:00 horas

Taller de seguridad vial y emergencias, para las unidades del municipio.

Peregrinación de las distintas parroquias de la isla.

19:30 horas

Rezo del Santo Rosario.

20:00 horas

Eucaristía.





→ **Miércoles 14 de septiembre**

19:30 horas

Rezo del Santo Rosario.

20:00 horas

Eucaristía.

Jueves 15 de septiembre

19:30 horas

Rezo del Santo Rosario.

20:00 horas

Eucaristía.

21:00 horas

Pregón de las Fiestas en honor a Nuestra Señora de la Peña, pronunciado por Dña. Juana Ruiz Morales.

Composiciones clásicas populares a cargo del dúo lírico compuesto por Lázara M^a Lladó y Ayoze Hormiga.

Seguidamente, brindis popular en la Plaza de Nuestra Señora de la Peña.



Viernes 16 de septiembre

12:00 horas

Eucaristía



15:00 horas

Concentración de los romeros y las Agrupaciones Folclóricas y rondallas en la Majada de la Vieja (frente al pinar de Betancuria).

16:00 horas

Salida de la Romería Ofrenda en Honor a Nuestra Señora de La Peña en dirección al Santuario de la Vega de Río Palmas, por el barranco de Betancuria, acompañada por las Agrupaciones Folclóricas de la isla y por los Bailarines de Sabinosa (El Hierro)

18:00 horas

Ofrenda a la Virgen.

20:00 horas

Eucaristía de los Peregrinos.

21:00 horas

Parranda Majorera en el entorno de la ermita con las rondallas de la isla.

22:30 horas

Eucaristía de los peregrinos.

00:00 horas

Eucaristía de los peregrinos

Al finalizar, la imagen será puesta en el pórtico para ser venerada por los fieles durante la noche



01:00 horas

Quema de fuegos artificiales.

01:00 horas

Verbena Canaria, con la actuación de las parrandas Tajame (Fuerteventura) y Ayate (Gran Canaria), banda majorera y las orquestas Grupo Bomba y Candela.



→ 06:30 horas

Pasacalles con la Banda Majorera.

Sábado 17 de septiembre

09:00 horas



Eucaristía.

11:00 horas

Eucaristía.

12:45 horas

Traslado de la imagen a la Plaza de Nuestra Señora de la Peña.

13:00 horas

Solemne Eucaristía en la Plaza de Nuestra Señora de la Peña.

Preside Don Francisco Cases Andreu, Obispo de la Diócesis Canaria.

A continuación, procesión con la imagen de Nuestra Señora de la Peña.

16:00 horas

Exposición y venta de artesanía para nuestros mayores.

18:30 horas

Eucaristía de peregrinos con nuestros mayores.

19:15 horas

Encuentro con los centros de mayores de Fuerteventura con actuación de la Parranda del Norte.



20:30 horas

Obra de teatro “Dialogo histórico, en que se describe la maravillosa tradición, y aparecimiento de la Santísima Imagen de Ntra. Sra. de la Peña, en la más afortunada isla de Fuerteventura”.

22:00 horas

Gran Verbena con el grupo Guajavi.



Domingo 18 de septiembre

10:00 horas

Exposición y venta de artesanía y productos de la tierra.

11:00 horas

Eucaristía.

11:30 horas

Exhibición de juegos tradicionales.

12:00 horas

Concentración de Motos Honda 70, en los alrededores de la plaza.

12:20 horas

Lucha Canaria en honor a la Virgen de la Peña.

13:00 horas

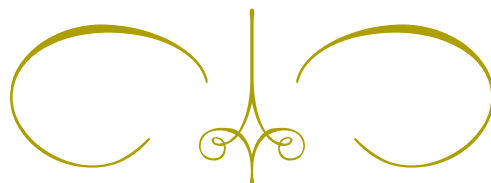
Eucaristía y colocación de la imagen en su hornacina.

Domingo 25 de septiembre

10:30 horas

IV Rally BTT el Rompe-Piernas la Peña 2011
(Concentración, pinar de Betancuria) ←





Entrevista a la pregonera Dña. Juana Ruiz Morales



Entrevista a la pregonera Dña. Juana Ruiz Morales

La elección de la pregonera de este año es un poco atípica. Una persona joven, que vive en el municipio y que puede aportar una visión distinta a lo acostumbrado. ¿Le ilusiona ser pregonera de las Fiestas Patronales de Fuerteventura?

La verdad es que cuando me lo propusieron me sorprendió bastante, fue un halago y a la vez una gran responsabilidad, pero desde luego que a cualquier vecino del municipio le haría ilusión dar el pregón de las fiestas de la patrona mayorera, aunque dudé, luego lo acepté, y espero desde mi humilde posición estar a la altura de las circunstancias.

¿Qué recuerdos tiene de las Fiestas de La Peña desde pequeña? ¿Qué experiencias le han transmitido sus familiares?

Los recuerdos de la fiesta son muchos, aunque vivía en Gran Tarajal, recuerdo venir siempre a Vega de Río Palmas, a la casa de mis abuelos, y como no, las Fiestas de La Peña eran una cita obligada todos los años, teníamos siempre la ilusión de que llegara ese día, preparábamos el puchero, nos reuníamos en familia y festejábamos el día de la patrona. Las casas siempre tenían que estar pintadas de blanco todos los años, es una tradición de siempre en el pueblo. Cuando era pequeña recuerdo que participaba en las fiestas con mi padre, veníamos a tocar con las rondallas, ya que mi padre fue monitor de folclore durante varios años y llevaba varios grupos en la Isla. Era todo un acontecimiento cuando se reunían todas las rondallas de la Isla para cantarle y tocarle a la Virgen. Mi familia me enseñó la tradición de fiesta, recuerdo oírle a mi abuela historias acerca de la Virgen, y por supuesto la música siempre ha estado presente en mi familia, desde mis antepasados, hemos sido una familia de parranderos, yo aprendí el folclore mayorero junto a mi padre, desde muy pequeña, y los veía todos los años salir a tocar desde el jueves al pueblo, era y es el primero en prepararse para ir a la fiesta, se juntaban todos los tocadores en los ventorrillos y yo le veía tocando

el violín, y la gente formando un gran corrillo alrededor, era la viva estampa de la tradición para mí.

¿Cómo suele participar en las Fiestas ya adulta? ¿Hay algún acto que le llame especialmente la atención?

Pues todos los años vamos a la función religiosa principal y a la romería por supuesto, hay que ir ataviado con la vestimenta típica, el acto que mas relevancia tiene para mí en las fiestas de nuestra patrona, es la peregrinación hacia el santuario, puesto que es donde se ve la devoción que el pueblo mayorero le profesamos a la Virgen, es increíble ver la cantidad de gente que se congrega a las puertas de la iglesia, vienen caminando y a pagar sus promesas, me sorprende mucho con la que vienen los peregrinos, algunos entran en el santuario de rodillas hasta el altar, la verdad es que hay una gran devoción hacia nuestra patrona, que sigue perdurando hasta nuestros días.

→



→ **¿Cómo ha observado la evolución de las Fiestas estos últimos años, la romería, la potenciación de las rutas de peregrinos, la ampliación de las zonas de acogida en el entorno de la Vega, su calificación como Fiesta Insular?**

Las fiestas han tenido su evolución no cabe la menor duda, en cada época se ha celebrado en función de las circunstancias del momento y de los recursos que había. Hoy en día la fiesta se celebra más a lo grande puesto que existen mas medios, se acondicionan la zona de acogida de los peregrinos, la Plaza de la Peña es mayor por lo que puede dar acogida a más gente, recuerdo cuando yo era más pequeña que íbamos al baile, y no se podía caminar de la gente que había, no cabíamos en la plaza, ahora es más cómoda y más amplia. Se engalanan más los alrededores del pueblo y sobre todo días antes de la romería se hace un gran despliegue de medios para facilitar la llegada de peregrinos al pueblo, eso es importante la buena organización. Otro dato a reseñar, es la difusión a través de los medios de comunicación de la fiesta, que le dan más realce si cabe y hace llegar la romería a los que no pueden ir in situ. Pienso que se debe profundizar más en las tradiciones antiguas, rescatar los antiguos puestos o ventorrillos, que antiguamente se engalanaban con sábanas, ramas de palmera y adelfas, allí se vendían productos de la tierra, desde la fruta queso etc..... En cuanto al folclore me parece acertada la verbena con música de cuerdas como decían nuestros mayores, es lo más tradicional y desde mi punto de vista muy alegre, ya que así se conserva también nuestro folclore que es muy rico. La calificación de fiesta insular ha sido algo muy significativo para la romería de la Peña, puesto que se le ha dado el valor cultural y etnográfico que tiene, y así todos los habitantes de la Isla podemos disfrutar de esta fiesta tan nuestra. En general la evolución de la fiesta ha sido positiva, aunque como todo, siempre es susceptible de ser mejorada.

Este año se recupera la presentación de los Diálogos Históricos de la Virgen de la Peña, pueden ser un aliciente interesante para contemplar el programa festivo y al mis-

mo tiempo difundir un aspecto interesante de la tradición cultural entorno al culto de la Virgen?

Ciertamente los Diálogos Históricos de la Virgen de la Peña son un aliciente importante para este año, son unos Diálogos que datan de 1716, cuando a la Virgen se le hizo Patrona de la Isla de Fuerteventura, están escritos a modo de homenaje, son históricos porque según los archivos de patrimonio histórico del Cabildo de Fuerteventura, los Coroneles que gobernaban la Isla del aquel entonces, encargaron su elaboración para celebrar oficialmente el patronazgo religioso de la Virgen de La Peña en la Isla. No se tiene constancia de cuando fue la última vez que esta obra fue representada en el pueblo, así que éste año por primera vez tendremos la ocasión de ver esta obra, lo que hace que se apueste un vez más por la cultura, y se de a conocer nuestra historia a través de ella.



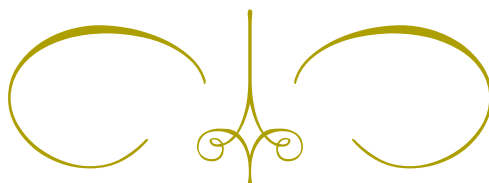
Desde su punto de vista ¿Cuáles son los retos de futuro para las Fiestas de la Peña? ¿Hacia dónde tiene que ir la evolucionando? ¿Qué potenciaría del programa? ¿qué incluiría nuevo?

El reto fundamental para todos en los próximos años es conseguir que se siga manteniendo las tradiciones y el culto por nuestra patrona, para que así las generaciones venideras sigan disfrutando de nuestra romería - peregrinación. Fundamentalmente se debe investigar todo lo que se pueda acerca de nuestra historia y cultura popular, para luego trasladarlo a nuestras fiestas patronales, y darle más realce aún, en eso juegan un papel primordial las instituciones públicas y los vecinos del municipio, que debemos colaborar todo lo que podamos para que nuestra romería se siga perpetuando en el tiempo. Pienso que ya tenemos la materia prima de fondo, y está la devoción tan grande que se profesa a la Virgen, que es la que mueve todos los años a los peregrinos que se acercan a verla. Hay que potenciar los actos culturales, tales como las actuaciones de grupos folclóricos, rescate de piezas teatrales etc... Eso enriquece culturalmente la fiesta, que no sólo tiene un componente religioso, también lúdico. Uno de los actos más importantes de la fiesta de La Peña, es la romería - ofrenda, aquí debemos hacer hincapié en una mejor organización, y que acudan más carrozas a homenajear a nuestra patrona, tenemos el ejemplo en la romería de San Miguel, a la que asisten infinidad de carrozas engalanadas, por lo que la afluencia de público es mayor, pues lo mismo desearía para la romería de la patrona Fuerteventura.

De incluir algo nuevo en el programa de las fiestas, incluiría la representación del velorio de paridas, hace unos años acudí a Las Palmas de Gran Canaria a su representación, junto a mi padre, el cual participó y fue todo un éxito. Es algo que forma parte de nuestra cultura popular y que antaño era una celebración muy común, tanto en Fuerteventura como en otras islas, es una representación de como antiguamente se le rendía homenaje a las mujeres cuando iban a tener un hijo, y lo empezaban a celebrar desde el día antes, con bailes en las casas donde la mujer

estaba de parto, en torno a esto se generaba toda una fiesta. Pienso que enmarcado en las fiestas de nuestra Señora de la Peña, sería un atractivo más para la romería, porque nunca antes, creo, se ha representado esta pieza en Fuerteventura y como esto hay muchísimas cosas que podríamos rescatar del olvido para acercar a los que nos visitan la idiosincrasias del pueblo majorero y sus costumbres, que al fin y al cabo son nuestra mejor carta de presentación. ←





Pregón de Ntra. Sra. de la Peña 2010

Cristóbal José Rodríguez Hernández & Diego Jesús Rodríguez Hernández



Introducción

Acercándonos a la vigésima segunda edición del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, que es quien sigue marcando la pauta de lo que hasta hoy conocemos como castellano, nos encontramos bajo un mismo término, pregonero/a, tanto un adjetivo como un sustantivo: “aquel que publica o divulga algo que es ignorado” ; o como sustantivo haciendo referencia a la ocupación de aquel “oficial público que en alta voz da los pregones, publica y hace notorio lo que se quiere hacer saber a todos”. Por tanto, hablar de pregoneros nos remonta a una época menos globalizada, más simple, donde armados con una pequeña corneta cientos de hombres, recorrían los cruces de los caminos y plazas públicas anunciando mensajes por cuenta ajena, recados puestos por otros entre sus manos para que ellos prestasen su voz y pudiese llegar hasta los oídos del pueblo.

Así pues, cuando asumimos el humilde oficio de pregoneros en esta fiesta mayor de la Isla de Fuerteventura, mi hermano y yo lejos de querer dedicarnos a esto, hemos de limitarnos a la primera acepción del término. Y es que lejos quedan ya aquellos pregones costumbristas de hermosos recuerdos bajo los “tarajales del barranco”, en los que apenas se nombraba a la protagonista de la fiesta: María de Nazaret, o aquellos en los que se enumeraban logros, metas, y programas de obras públicas a acometer en esta bendita Isla; no es el lugar ni el espacio para tales cosas. Pregonar la fiesta de la Virgen de La Peña, es publicar, es divulgar, es enaltecer la vida de aquella que da sentido a todo esto, una mujer israelita del siglo I, nazarena para más señas, que casi sin pretenderlo se convierte en la madre del Mesías esperado, Jesús, y de todos los cristianos. O dicho de otra manera, con palabras de Don Miguel de Unamuno:

“Contemplando en una noche serena el ejército de las estrellas, muchas de las cuales son soles, y aun soles de soles, con sus planetas acaso, y considerando lo que es nuestra miserable Tierra en esto, un grano de arena en la playa, nos decimos ¡y a esta Tierra bajó Dios hecho hombre?

Considera que las mujeres en las largas generaciones de los pueblos, en tantos países, han sido acaso como las estrellas de los cielos, incontables, y que de una de ellas, de una humilde doncella hebrea, de María, se sirvió Dios para la obra de la redención.

Cuando el mayor anhelo de toda joven judía, su gloria y su honra, era poder ser madre del Mesías, María ofreció su virginidad, renunciando así al destino de toda doncella hebrea, al destino de gloria. Y por haber renunciado a ese destino, se lo concedió el Señor. Es el caso más hondo de hallarlo todo por renunciarlo todo. Y así al anunciarle Gabriel su destino se humilla y canta al Señor al saludarle Isabel.

María es la humanidad ascendiendo por la humildad y la obediencia a Dios. Por esto Dios descendió a ella, y en ella, en la humanidad que sube a lo divino, encarnó Jesús, la Divinidad que desciende a lo humano.”¹

Por tanto entre las cualidades que deben distinguir a un pregonero, podrían estar en primer lugar la conciencia clara de que somos empleados por cuenta ajena, de que el mensaje que divulgamos o pregonamos no es lo que nos parece; es el mensaje que otros han puesto en nuestras manos para que lo divulguemos. En segundo lugar hemos de conocer bien el contenido de aquello que pregonamos, un conocimiento que en el acontecimiento que nos convoca –celebrar a nuestra Madre- es en la mayoría de las veces, un conocimiento que nos lo da la experiencia, la devoción, el amor sincero que nos empuja cada tercer sábado de septiembre ante las “plantas puras” de la Señora de la Peña. Y en tercer lugar, valentía y arrojo, que se hacen imprescindibles cuando caemos en la cuenta de que anunciamos algo que se ignora, y que además hoy más que nunca nos arriesgamos a que de una forma conciente y deliberada se siga ignorando, por tanto se convierte el pregonero en un profeta de soledades, en un incomprendido no pocas veces, porque aquello que anuncia no es acogido, valorado, ni tan siquiera deseado por aquellos que le escuchan.

¹ Diario Íntimo, Miguel de Unamuno, Alianza Editorial, Madrid 2006. Pág. 148 y 149.



→ ¿Qué celebramos?

Ma de Nazaret, persona histórica y viva

Hablar de la historicidad de María de Nazaret, nos hace volver la mirada hacia el nuevo testamento, principalmente hacia los cuatro evangelios y el libro de los Hechos de los Apóstoles, que pese a no ser libros de historia ni biografías exactas de la vida de Jesús sino composición de la comunidad cristiana a través de distintos materiales, constituyen con los libros apócrifos la principal fuente para acercarnos a la persona histórica de María. Pocas son las referencias que en ellos se hacen, san Mateo apenas se limita a nombrarla de forma tangencial como esposa de José, y madre de Jesús, pero sin darle voz ni protagonismo alguno y no la nombra al pie de la cruz; san Marcos en su evangelio la ignora, sin embargo es Lucas el evangelista de María. Es él, el que nos narra en los primeros capítulos el hermoso episodio de la Encarnación² con ese diálogo ingenuo y audaz a la vez, con el mensajero divino; es él el que la pone presurosa recorriendo los caminos de Palestina al encuentro de su prima Isabel en las montañas de Ain Karem³; es él el que la sitúa con su esposo bajando a la ciudad de David a empadronarse donde le sorprende el alumbramiento y la visita extraña y sobrecogedora de los magos y pastores⁴; es él el que la presenta como judía devota presentando a su hijo a los cuarenta días de nacido⁵ y como peregrina al Templo de Jerusalén, angustiada y preocupada por la desaparición de su Hijo a quien lanza un regaño maternal cuando lo encuentra⁶; es él el que en los Hechos de los Apóstoles la situará junto a los discípulos de su Hijo orando en el cenáculo a la espera del Espíritu Santo⁷. Juan

en una composición mucho más elaborada teológicamente que la de los sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas) presenta a María en una boda que se celebra en una ciudad de Galilea cercana a Nazaret, Caná. Allí aparece ella intercediendo, casi rogando a su hijo que le eche una mano a aquellos novios en apuros⁸; o como una mujer fuerte que permanece no a lo lejos (como diría Lucas) sino al pie de la cruz donde muere su hijo, de pie, firme, sin tambalear, acompañando, alentando, sosteniendo con su presencia al Redentor del Mundo⁹ y recibiendo como hijos en la persona de Juan a todos los seguidores de Jesús, su hijo. Fuera de esto nos encontramos que los Evangelios apócrifos y los escritos varios que van surgiendo en los primeros siglos intentan remediar el silencio de los evangelistas y presentan a María en medio de escenas coloristas y realizando milagros portentosos; de hecho son ellos los que nos aportarán detalles como el nombre de sus padres: san Joaquín y santa Ana.



Algunas pinceladas del culto a María en La Iglesia

En la reflexión de la comunidad cristiana, la Madre

² Lc 1, 26-38

³ Lc 1, 39-56

⁴ Lc 2, 1-20

⁵ Lc 2,21-39

⁶ Lc 2, 41-50

⁷ Hch 1,14

⁸ Jn 2,1-12

⁹ Jn 19,25



de Jesús desde un principio adquiere un papel necesario, y a medida que se van sucediendo distintas generaciones cristianas que van sustituyendo a aquellos primeros que han convivido con ella, las afirmaciones acerca de su persona y de su misión concreta de colaboradora en la Historia de la Salvación permanece inalterable, hasta que surgen en el seno de la comunidad las herejías, confundiendo con sus afirmaciones y postulados, negando con alguna de las naturalezas de Cristo diversos aspectos de la persona de su madre.

Así encontramos al obispo Nestorio de Constantinopla (siglo V) poniendo en cuestión la doble naturaleza de la persona de Jesucristo (divina y humana) y como consecuencia derivada de ésta María como madre de la persona humana de Cristo,

por tanto no se podía afirmar de ella ser la “Theotokos” (madre de Dios) como se la venía confesando desde el principio, sino como “Xpistostokos” (Madre de Cristo). La respuesta de la comunidad no se hace esperar y en el año 431 el Concilio de Éfeso defiende ardientemente la doble naturaleza de Cristo, y la maternidad divina de María condenando tajantemente las ideas de Nestorio. El Concilio de Calcedonia en el año 451 volverá sobre las conclusiones de Nicea y las refrendará.

En el devenir histórico a lo largo de veinte siglos de andadura serán algunas más las que cuestionen el papel

singular que tiene esta mujer en el acontecimiento salvífico de Cristo, y hará que distintos pontífices y en virtud del don especialísimo de la Infalibilidad con que el Espíritu los asiste cuando han de pronunciarse en materia de Fe y costumbres, promulguen los cuatro dogmas acerca de la Virgen María: su Inmaculada Concepción, su perpetua Virginitad, su Maternidad divina, y su gloriosa Asunción a los Cielos, veamos brevemente en que consiste cada uno de ellos.

La Inmaculada Concepción (Pío IX, Bula Ineffabilis Deus, 8 de diciembre de 1854)

A lo largo de todo el Antiguo Testamento son las numerosas heroínas del Israel, mujeres dotadas con virtudes específicas para una misión al servicio de su pueblo, las que prefiguran a esa mujer del pueblo que será la portadora de la promesa del Mesías esperado, por ello el Creador preparará a la elegida dotándola de gracias especiales para realizar la misión para la que ha sido designada, y pese a que no violentará su libertad (cfr. Lc 1,26) la librárá desde el instante de su concepción en el seno de santa Ana del pecado original, con el que toda criatura humana viene a la vida, convirtiéndose así la “sin mancha” en el terreno idóneo en el que brotará “el que es semejante en todo a nosotros menos en el pecado”. Son numerosos los santos defensores de esta devoción elevada a Dogma, san Francisco de Asís, san Agustín,... asimismo el papa Sixto IV extiende por todo el occidente cristiano en 1483 la devoción a la Concepción Inmaculada de María.

No es extraño, no obstante la tardanza de casi 400 años de la definición de este dogma ya que hubo una fuerte controversia dentro de la Iglesia entre distintas escuelas teológicas, abanderadas fundamentalmente por el Orden de Predicadores y la de los Frailes Menores.



→ **La perpetua Virginitad de María**

Si bien no tenemos un año ni un pontífice que defina este dogma, desde las primeras formulaciones de la comunidad cristiana nos encontramos en el Símbolo de los Apóstoles que Cristo fue “concebido por obra y gracia del Espíritu Santo” y nació de “santa María Virgen”; así lo confirmará el Concilio de Letrán en el año 649¹⁰ y el concilio Vaticano II que afirmará en una de sus constituciones dogmáticas: “Ella es la Virgen que concebirá y dará a luz un Hijo cuyo nombre será Emmanuel¹¹”. O como declarará el Catecismo: “La profundización de la fe en la maternidad virginal ha llevado a la Iglesia a confesar la virginidad real y perpetua de María incluso en el parto del Hijo de Dios hecho hombre. En efecto, el nacimiento de Cristo “lejos de disminuir consagró la integridad virginal” de su madre. La liturgia de la Iglesia celebra a María como la ‘Aeiparthenos’, la ‘siempre-virgen’.”¹² Por tanto, sucintamente declara este dogma que la Virgen permaneció tal antes, durante y después del parto.

La maternidad divina de María (Concilio de Éfeso, año 431)

A la declaración de este dogma ya hacíamos referencia anteriormente cuando exponíamos algunas de las controversias surgidas con las herejías, en concreto con la de Nestorio.

La asunción de la Virgen María (Pío XI, Constitución Munificentissimus Deus, 1 noviembre de 1950)

Cronológicamente es el último dogma que se define de la Virgen María, el que hace referencia a su tránsito, es de-

cir al final de su vida terrena y a la ascensión de sus cuerpo mortal al cielo; nace como los otros en la Iglesia oriental que celebra la fiesta de “la dormición” desde el siglo I, comenzándose a celebrar en el occidente cristiano durante la Edad Media.

Era de esperar que aquella que no había conocido la corrupción del pecado, tampoco conociese la del sepulcro, ya que entendemos desde el relato creacional del génesis que la última es consecuencia de la primera. En palabras del propio Pontífice:

*“Después de elevar a Dios muchas y reiteradas preces y de invocar la luz del Espíritu de la Verdad, para gloria de Dios omnipotente, que otorgó a la Virgen María su peculiar benevolencia; para honor de su Hijo, Rey inmortal de los siglos y vencedor del pecado y de la muerte; para aumentar la gloria de la misma augusta Madre y para gozo y alegría de toda la Iglesia, con la autoridad de nuestro Señor Jesucristo, de los bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo y con la nuestra, pronunciamos, declaramos y definimos ser dogma divinamente revelado que La Inmaculada Madre de Dios y siempre Virgen María, terminado el curso de su vida terrenal, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria del cielo”.*¹³

Nuestra Señora de la Peña

Apuntes históricos: Origen y devoción

Sería realmente una pretensión demasiado grandilocuente, intentar esbozar en este foro algo nuevo referente al origen y devoción a la imagen de la Virgen de la Peña, ya que han sido muchos hombres y mujeres doctos los que anteriormente a nosotros nos han nutrido con su saber. Nos gustaría por tanto, simplemente hacer algunos recordatorios y consideraciones.

La imagen que observamos se trata de una talla catalogada dentro del gótico internacional de comienzos del

¹⁰ Ds 503

¹¹ LG 55

¹² CEC 499

¹³ DS 3903



siglo XV, hecha en alabastro, de 21 cm de altura. Contiene algunos añadidos como la cabeza del niño, adherida a la imagen después del sacrilegio cometido por una mujer morisca, según las tradicionales coplas de la “*mora loca*”, corroborada su adición por el estudio radiológico efectuado a la imagen en su restauración del año 2000. Asimismo, presenta la imagen de la Virgen una fractura considerable a la altura del torso, tal y como queda de manifiesto en susodicho estudio.

Recientemente el profesor Galante Gómez, en su trabajo realizado sobre la Virgen de la Peña ha asociado la imagen al maestro de Rimini, y la ha clasificado dentro de las esculturas sedentes que usaban los distintos aventureros en sus gestas evangelizadoras atlánticas de la época.

Incluso en alguna ocasión hay quién asociado la imagen al gótico sevillano, nada desdeñable si consideramos

que desde el año 1445 los Señores de Fuerteventura eran de origen hispalense. Podemos encontrar, además, cierta similitud con una talla de 97 cm en alabastro, denominada la Virgen de los Olmos, de finales del siglo XIV, situada originariamente bajo la Giralda, frente al Corral de los Olmos de dónde recibe su nombre. Si la comparamos con nuestra Virgen de la Peña, descubrimos que se diferencian por su altura y disposición. La de los Olmos es una efigie erecta, mientras que la de la Peña es sedente. Pero nos gustaría también fijar la mirada en la configuración del niño; el brazo del niño rodeando a la madre por detrás de su cuello nos recuerda algo a la efigie mayorera y la mano de la Virgen agarrando a su hijo también sigue el mismo esquema, además el brazo del niño de la Virgen de los Olmos traza su trayectoria hacia el pecho de la madre, probablemente la misma que tuviera el brazo que le falta al niño de la Virgen de la Peña, según las dos veras efigies conserva- ➔



→ das en la parroquia de la Concepción de la Laguna y en la sacristía del santuario grancanario de Teror. Los pliegues del manto y la disposición de la toca de la Virgen de los Olmos, también nos evoca a la Virgen de la Peña.

Aceptemos una u otra hipótesis, ambas dignas de consideración, coincidiremos en que nos hallamos frente a una talla que no tiene parangón, única en cuanto estilo y forma en el Archipiélago Canario.

La primera referencia escrita acerca de la Virgen de la Peña en la que los historiadores coinciden, es en las Crónicas Francesas de la Conquista, o también conocidas como *“Le Canarien”*. En el manuscrito B, en el epítome añadido en 1501, se dice:

*“Y después fue al castillo del Valtarajal (refiriéndose a Bethencourt), dónde fue bautizado un muchacho, en la capilla de Ntra. Sra. de Betancor, y el dicho señor de Betancor le llamó Juan. Y dio a la capilla un libro; y la capilla estaba muy adornada con la imagen de Santa María nuestra Señora y con dos campanas”*¹⁴

Lo cierto es que fuera esta imagen aludida en la crónicas, o no, se empeñaron sobre todo a partir de 1700 en asociarla inexorablemente a la Virgen de la Peña, en la historia de Fuerteventura y en la de la orden franciscana radicada en la villa capital desde 1414.



¹⁴ *Le Canarien, Crónicas francesas de la conquista*. Ediciones Idea, Santa Cruz de Tenerife, 2004.

De la Concepción a la Peña

Pero hablar de la devoción a la Virgen María en Fuerteventura debe llevarnos necesariamente a la consideración de un capítulo anterior en la irradiación de la Fe y la implantación del cristianismo en esta Isla.

Nos referimos a la devoción de la Inmaculada Concepción de la Virgen María y su patronazgo sobre esta Isla, prácticamente desde los comienzos de la Evangelización.

La Villa de Santa María de Betancuria se funda en el año 1404, creándose la parroquia en el año 1410. Permítanos aquí hacer un inciso.

En el “Le Canarien”, ya citado, en el manuscrito B, en el llamado testamento de Jean de Bethencourt, leemos:

*“Y de aquellos dineros y contribuciones los primeros cinco años se cogerán dos partes para hacer dos iglesias hermosas, una en la isla de Fuerteventura, la otra en la isla de Lanzarote, y lo demás será de mi primo Maciot; y cuando se cumplan los cinco años, si Dios quiere, haré lo mejor que pueda”*¹⁵

Estamos en el año 1405, por eso se da comúnmente como fecha de la fundación del templo de Santa María de Betancuria el año 1410. Se trata la parroquia, por tanto, de un ente distinto y anterior al convento franciscano. Está atendida por un beneficiado, que recibe las rentas producidas por el beneficio, y que después de ser presentado al rey, recibe la aprobación del obispo. Estamos afirmando que la comunidad cristiana, tiene un lugar de oración y encuentro en la Villa de Betancuria desde 1410, dónde se celebra la eucaristía y está presente el Santísimo Sacramento.

Parece que, bajo no sabemos bien qué intereses, desprestigiando el dato como anécdota histórica, existe un empeño porque esta efeméride pase sin pena ni gloria. Sin justificación lógica, se cargan las tintas y se prepara el sexto centenario de la fundación del convento franciscano, que

realmente lo merece, pero se pasa por alto que fray Piere Bontier, y Jean Le Verrier, son los primeros sacerdotes, capellanes de Bethencourt, que extienden la fe en la isla de Fuerteventura. Vaya desde aquí nuestro agradecimiento a estos dos grandes personajes, y la felicitación sincera a la parroquia matriz.

Siguiendo con este hilo musical de fondo, y retomando el tema del comienzo de este apartado vamos a sumergirnos en el patronazgo primero de la Inmaculada Concepción y el cambio que se produce a favor de la Virgen de la Peña.

La imagen mariana que preside el bello retablo del XVII, de la parroquia de la Inmaculada Concepción en la Villa de Betancuria, se trata de una talla que representa a la Virgen con el Niño, de escuela sevillana, datada en el año 1593. En el argot popular de los betancurianos se le denomina como “la Purísima”, mientras que la imagen pequeña situada en la cabecera de una de las naves se la conoce como “La Inmaculada”. Sabemos que la imagen de “la Purísima”, se vació debido al peso de la misma en el año 1912, tapando el interior con cera de abeja para impedir que la atacaran los insectos. El roto se cubría con un manto azul bordado que para tal fin se adquirió, actualmente en las vitrinas expositoras de la antesacristía de la parroquia. Esta imagen se procesionó hasta la década de los años 60 del siglo pasado. Las andas de la patrona, valioso baldaquino en madera policromada del siglo XVIII, se encuentran en un estado de deterioro avanzado, y están actualmente en el templo, custodiando la bella imagen de la Virgen de los Dolores atribuida al genio gran canario José Luján Pérez.

Es de esta imagen, de “la Purísima”, a la que vamos a hacer referencia. En los acuerdos del Cabildo de Fuerteventura, fechado el 13 de diciembre de 1659, aparece lo que sigue:

“Se dio aviso a los beneficiados para que hiciesen novenario de misas a Ntra. Sra. de la Concepción, Patrona de esta isla, y se trajese del Convento a la parroquial a San Francisco y a San Diego en procesión, y acordaron no se pida

15 Le Canarien,...Cap.LXXXIII



→ *limosna si los beneficiados no interesan nada de su parte, asistiendo este Cabildo a las misas y procesiones*¹⁶

Lo que nos interesa de esta cita es que, es la primera vez que aparece nombrada en las actas del Cabildo de Fuerteventura, la Inmaculada Concepción como patrona de la Isla. Aunque con anterioridad aparecía citada en las distintas novenas: 1638, 1650 y 1652, nunca había aparecido hasta 1659 el nombre de la Virgen unido al adjetivo de patrona de la Isla.

El patronazgo de la Concepción no es extraño, si consideramos que la otra villa betancuriana del archipiélago Santa María de Valverde fundada en el año 1405, se erige bajo el mismo patronazgo y su parroquia bajo la misma advocación, hasta el voto de 1741 en el que se cambia el patronazgo por el de la Virgen de los Reyes que lo detenta en la actualidad.

¿Pero qué sucede para que a finales del siglo XVII en Fuerteventura se produzca el cambio de patronazgo? ¿Devoción creciente del pueblo llano o estrategia de la burguesía circundante frente a la aristocracia betancuriana? ¿Pasión religiosa o simplemente estrategia política?

El siglo XVIII será un siglo convulso en el que los vecinos de otros pueblos lucharán por erigir en parroquias las iglesias y ermitas de cada uno de los principales núcleos. No podemos olvidar el crecimiento poblacional de localidades como Pájara, La Antigua o La Oliva. De hecho durante la visita pastoral del obispo Juan Ruiz Simón (1706-1712), caerá en la cuenta de la grave necesidad de asistencia espiritual de los fieles de esta Isla. Preocupación que trasladará al rey Felipe V quién autorizará, a través del consejo de Castilla, a dicho obispo para la erección de dos nuevas ayudas de parroquia.¹⁷ Desde 1708 se concederá ayuda de parroquia a los pueblos de La Oliva y Pájara, que

no se efectuará hasta 1711, porque la propuesta de la división de los dos beneficios de Betancuria en cuatro medios, chocará con la oposición de los beneficiados de la Villa. También se convertirá en parroquia sufragánea Tetir en el año 1777. Después de una larga batalla el 6 de septiembre de 1785 obtendrá La Antigua con el beneplácito del rey Carlos III la erección de su ermita en parroquia exenta, y no en la cuarta ayudantía de parroquia, tal y como pretendían los beneficiados de la Villa.

Influyeran unas cuestiones u otras lo cierto es que en el año 1717, en una de las actas del Cabildo aparece lo que sigue:

*“Se está para determinar sobre la fiesta de la Virgen de la Peña, Patrona de la isla por haberse hecho templo nuevo. Conocido es el milagro que ha hecho este año, pues pasado el invierno sin llover, se trajo su imagen en novenario, acompañada de San Diego, San Juan Bautista y San Sebastián, y entonces llovió de modo que se lograron sementeras, y casi perdidas estas por la mucha alhorra, puesta en andas de nuevo, suspendió dicha alhorra, obteniéndose cosecha buena. Llevando más de cinco meses la Virgen en esta Parroquia, se decide llevarla a su templo para el mes de agosto.”*¹⁸

¿Podemos entonces tomar el año 1717 como el año del cambio de patronazgo y el milagro de la lluvia como desencadenante para el mismo? Creemos que no.

Es cierto que es la primera referencia escrita en las actas del Cabildo que nombran como patrona a la Virgen de la Peña, pero también es cierto que como recoge en su libro Doña Rosario Cerdeña Ruiz¹⁹, en el año 1675 auspiciado por el señor de la isla D. Fernando Matías Arias y Saavedra, se produce en la Villa de Betancuria una novena en honor a la Virgen de la Peña con intención de jurarla en cabildo abierto como patrona insular. Es éste el año en que se representa por primera vez el “*Diálogo Histórico*”, que luego se imprimirá en Madrid hacia el año 1700. Sa-

16 Roldán Verdejo, Roberto; Acuerdos del Cabildo de Fuerteventura, Tomo I, Puerto del Rosario, 2008

17 De Bethencourt Massieu, Antonio, *La Parroquia de Ntra. Sra. de la Antigua y la división eclesiástica de Fuerteventura en el siglo XVIII*, Colectivo Mafasca, Fuerteventura, 1990. P. 23

18 Roldán Verdejo, Roberto; op.cit. Tomo II, p. 60

19 Cfr. Cerdeña Ruiz, Rosario; *La Virgen de la Peña*, Puerto del Rosario, 2008

bemos además que el citado Señor es el que acomete obras de ampliación y embellecimiento en la ermita de la Virgen de la Peña.

Después de la constatación del cambio de patronazgo de la Concepción a la Peña, patronazgo no ratificado que tengamos constancia, oficialmente por ninguno de los obispos de Canarias, son varios los interrogantes que se nos plantean. Primero, ¿sería quizá demasiado arriesgado afirmar que con el cambio de la titular en el patronazgo insular comienza la pérdida de hegemonía de la Villa de Betancuria sobre la isla de Fuerteventura? Si que podemos constatar un debilitamiento de la preponderancia en lo religioso, ya que se desplaza el foco devocional a la Vega de Río Palmas, por lo menos en lo referente a la Patrona, y comienzan las luchas internas entre los pueblos de Fuerteventura por la reestructuración y el nuevo mapa parroquial. Segundo, ¿qué intereses primaron en el cambio de la titularidad en el patronazgo? ¿Devoción? ¿Beneficio pastoral y espiritual? O ¿no sería quizá una argucia auspiciada y bendecida por el Señor de la Isla para conquistar las voluntades de las incipientes burguesías de los pueblos que comienzan a despegar en el panorama social de la isla de Fuerteventura?

Son muchos los interrogantes que quedan abiertos, ojalá sea una provocación para seguir profundizando e indagando en esta época, que marcó para siempre el devenir posterior de la Isla.

Evolución de la Fiesta

Para este particular hemos seguido el apartado del mismo nombre del libro *“La Virgen de la Peña”*, de Dña. Rosario Cerdeña Ruiz.²⁰

La primera de las fiestas de la Virgen de la Peña que se celebró, la del 18 de diciembre o también denominada de

“la Aparición”, aparece por primera vez documentada en 1599, aunque nos consta que se celebraba con anterioridad. Parece que es la segunda de las fiestas marianas más antiguas que se celebran en el Archipiélago después de la de la Virgen de Candelaria. Sin embargo la fecha que coincidía con el invierno, algunos años resultaba ser de gran dificultad para la asistencia de los fieles a causa del mal tiempo. Esto provocó que en el año 1716 se acudiera a D. Lucas Conejero de Molina, obispo de Canarias, solicitando y siendo aprobado por éste su traslado al día 5 de agosto.

La fiesta del 5 de agosto, se mantiene a la par con la del 18 de diciembre que no desaparece del todo, aunque el protagonismo desde el citado año la adquiere la primera. Correspondía al ayuntamiento de Betancuria con un año de antelación designar que vecindad o parroquia se hacía cargo de la ejecución de la misma. Esta fiesta pervive en la actualidad como la fiesta local de la Vega de Río Palmas.

La fiesta de septiembre, se cree que comienza a celebrarse después de la visita del obispo José Pozuelo y Herrero en el año 1886, y va unida a una peregrinación a Betancuria con el objetivo de rescatar y relanzar la figura de San Diego de Alcalá que se encontraba en decadencia. Podemos decir que la romería a la Virgen de la Peña ya existía en el año 1887. La fiesta inicialmente comenzaba el jueves con el traslado de la imagen de la Virgen de la Peña hasta la parroquia, luego los romeros se retiraban al entorno del convento para descansar. Después del sermón solemne del viernes se trasladaba en romería la imagen regresando a su ermita. Al llegar a la Vega de Río Palmas los fieles descansaban en las celdas de los peregrinos para la celebración del día solemne de la Virgen el sábado. En la década de los años 80 del pasado siglo XX, se comenzó en la víspera, el viernes por la noche, la concentración de peregrinos en el vecino pueblo de La Antigua para desde allí trasladarse a la Vega de Río Palmas. Hoy en día el esquema de la fiesta es muy sencillo: el viernes en la tarde y en la noche los peregrinos se trasladan hasta la Vega de Río Palmas donde se celebran varias eucaristías, a media noche tiene lugar la eucaristía de peregrinos, con los fue-

²⁰ Cfr. Cerdeña Ruiz, Rosario, op. cit. Pp. 137- 159



→ gos de artificio y a continuación la celebración de un baile. Desde hace algunos años la imagen se coloca en la puerta del Santuario, protegida detrás de una reja, y se cierra éste de tal manera que todos los peregrinos puedan acercarse a ella, contemplarla, depositar flores a sus pies, rezar, aunque no puedan acceder al templo, que en dicho intervalo de tiempo se limpia y acondiciona para la solemnidad del día grande que empieza. (Vaya desde aquí nuestra felicitación sincera a los promotores de esta iniciativa.) Luego el sábado, presidida por el Obispo de la diócesis, hacia el mediodía tiene lugar la función solemne y la procesión. Los últimos años, con gran acierto pastoral, ha sido trasladada la imagen de la Virgen a la plaza que se encuentra a espaldas del Santuario para la celebración de la eucaristía, ya que éste debido a su escasa dimensión se queda pequeño. Ya en la tarde, la imagen vuelve a salir al pórtico para la romería-ofrenda, recibiendo el tributo de toda la Isla en forma de alimentos para los más pobres, y de cantos tradicionales de nuestro folklore. Asimismo, y como novedad, nos encontramos que al ser declarado por el Cabildo Insular día de fiesta el viernes, en esta edición de las fiestas retorna la romería a su antiguo emplazamiento en la tarde del mismo; ojala que dicha iniciativa redunde en provecho de todos, y no menoscabe la devoción de tantos majoreros que individualmente o en grupo peregrinan a la Vega de Río Palmas en esa tarde, ya que constatamos que de entre las experiencias más ricas que esta fiesta puede producir, se encuentra precisamente la de llegar a los pies de la Madre tras el cansancio del camino y depositar allí los anhelos del corazón creyente. Finalizan las fiestas en honor de la Virgen el domingo, donde después de un largo fin de semana cargado de emociones, se da gracias a Dios por María, se produce la tradicional ceremonia del lavado de la Imagen con perfume, y el retorno a su hornacina-camarín lugar desde el que permanecerá velando el resto del año por todos los majoreros.

Retos socio-pastorales ante la fiesta de la Virgen de la Peña en el siglo XXI

Recuperar el sentido religioso, genuino e inherente a esta fiesta

Parecería un poco atrevido e incluso fuera de lugar, en este ámbito, decir que la fiesta de la Virgen de la Peña ha ido perdiendo el verdadero sentido para el que nacieron. Incluso nos atreveríamos a afirmar que en la actualidad existen alternativas paralelas a la fiesta “oficial” que no sabemos si tienen razón de ser.

La fiesta nace desde la Virgen y para honrarla a ella, dando gracias a Dios por los favores que por su medio nos concede. Y es por ello digno de elogio la cantidad de peregrinos que siguen haciendo el camino de antaño con singular devoción, o aquellos que ya no lo pueden hacer y se trasladan en guagua las tardes previas, o el mismo día de la Patrona, para participar en alguna celebración. Incluso los que rescatando lo genuino de la tradición han recreado el traslado de la Imagen desde el lugar de su aparición entonando las tradicionales coplas.

Pero nos da la impresión, que este grupo de hombres y mujeres más concienciados los podemos enmarcar dentro de un arco de edad concretos, que casi siempre resulta el mismo.

¿No les parece preocupante que muchos de nuestros jóvenes sean los que todavía no han entendido el verdadero sentido de las fiestas?

Prueba de lo que decimos, y cualquiera puede hacer la constatación, es el grupo que bajo apariencia de rebaño descontrolado llega en las horas centrales de la madrugada del viernes en algunos casos habiendo consumido más sustancias nocivas de las adecuadas.

No se trata de prohibir, se trata de reconducir. No se



trata de castigar, se trata de educar. Pero ¿Hasta que punto los organismos oficiales están haciendo todos los esfuerzos que están en su mano para concienciar acerca del verdadero sentido de la Fiesta de la Peña?

Recordemos si no aquel otro episodio reciente, de la polémica en el que se vio envuelto el párroco y rector del santuario, por considerar impropio una campaña oficial de reparto de preservativos en la fiesta. ¿No estaremos perdiendo el norte? ¿En qué se diferencia ésta de la celebración de los Carnavales por ejemplo?

La verdadera actuación de los organizadores de la misma debe estar enmarcada en devolver a ésta lo que le es propio eliminando todos estos añadidos que desfiguran grotescamente lo genuino de la misma.

Dando paso en la recuperación del entorno etnográfico

Creemos que uno de los caminos para la recuperación del sentido propio de esta fiesta es, seguir dando pasos en la recuperación del entorno etnográfico y folklórico de la misma.

Una asignatura pendiente, sigue siendo, diríamos que durante siglos, recuperar el entorno de la primitiva ermita de Malpaso. Es cierto que nos encontramos en un paraje natural protegido sujeto a una legislación, pero también es cierto que quizá aunando voluntades las cosas pueden ser de otra manera. Ya que en la actualidad nos encontramos que para acceder a la ermita de Malpaso la adecuación de los senderos sigue

necesitando perfección, además no existe señalización privando al visitante de Fuerteventura de un entorno tan privilegiado desde el punto de vista histórico, religioso y tradicional; que hace que en el mejor de los casos el visitante que llega a Malpaso, no sabe que es lo que tiene delante. Por ello, una buena cartelera bien elaborada y en materiales acondicionados para la intemperie y acordes con el entorno solucionaría parte de este problema.

En cuanto a la recuperación del contexto folklórico-etnográfico que rodea la fiesta, es de agradecer de unos años a esta parte, volver a oír en la noche de la Peña repiquetear guitarras, bandurrias y laúdes con sonos de nuestra tierra, que quizá en épocas no tan lejanas fueron perdiendo protagonismo. Creemos además, que la fiesta es un marco incomparable al ser punto de encuentro de todos los mayores, para dar a conocer nuestro patrimonio y acervo cultural en cuanto a la música tradicional de nuestra tierra. Todas las iniciativas que vengan en esta línea deberían ser favorecidas y fomentadas.



→ *Relanzar y dar a conocer a la nueva realidad social de la isla de Fuerteventura, el significado y sentido de la misma para todos los majoreros, creyentes o no*

Uno de los retos principales a los que ya se está enfrentando esta Isla es el de la integración y convivencia pacífica de distintos pueblos, razas y culturas. Pero la integración no podemos entenderla como claudicación de las tradiciones culturales propias del pueblo receptor, es más, han de ser aquellos que llegan los que en un diálogo respetuoso asuman y valoren aquello que se encuentran. Por ello se hace preciso que en pro de éste, se dé a conocer de manera especial a todos “los nuevos majoreros”, en qué consiste esta celebración, a la vez que se les da cabida en ella. Y a través de los distintos colectivos vecinales, culturales, juveniles y sociales de esta Isla, coordinados por la autoridad competente, planificar su participación en la misma en la peregrinación hasta el Santuario y en la romería de La Peña. Asimismo tienen un papel fundamental en este sentido los educadores, de manera especial profesores y maestros que tienen en sus manos la educación de nuestros niños y jóvenes, depositarios y continuadores de una tradición viva.

Invocación, a modo de conclusión

No quisiéramos acabar sin agradecer a ella, a María de Nazaret, la protagonista de todo esto, tantos favores recibidos e invocarla como ha hecho este pueblo de Fuerteventura durante tantos siglos con agradecimiento y cariño recitando esas tradicionales coplas que han sido transmitidas de generación en generación. Pero como las verdaderas tradiciones han de ser vivas, y a la luz de los cambios profundos y acelerados a los que no hemos permanecido inmunes, nos gustaría acabar con unas “nuevas coplas” que recojan el sentir de este pueblo nuevo que invoca a su Madre de siempre:

Virgen de la Peña,
Reina y Soberana,
¡dadme vuestro auxilio
no se pierda mi alma!
-Tus coplas, Señora,
quiero yo imitar,
con mi pobre verbo
y quiero expresar
la fe de este pueblo
que te sabe amar.
-Los niños y grandes
todos necesitan
de la fe cristiana
que los dignifica.
Haznos instrumentos



de Evangelio y paz.

-Siglo veintiuno,
siglo de progreso,
el pan y el trabajo
parecen un sueño;
que la inteligencia
ponga su remedio.

-El materialismo
quiere ya acabar
con la Fe divina
que tu siempre das;
danos, Madre Santa,
luz y claridad.

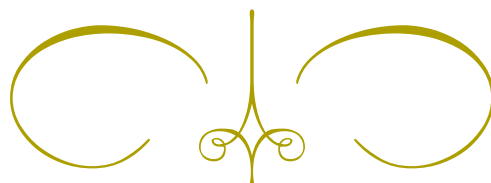
-Que tu romería
no se contamine,
para que lleguemos
con la lucidez
de ponernos, Madre,
juntos a tus pies.

-A tus pies postrados
a honrarte venimos,
los aquí nacidos,
y los bien llegados,
y los que con sangre,
de aquí nos contamos. ←









Amigos de Betancuria

Gonzalo Cabrera
(Socio promotor de la Asociación de Amigos de Betancuria “La Gavilla”)



El programa de la Fiesta de la Peña tiene una importante novedad este año, la representación de la obra de teatro titulada “Diálogo Histórico en que se describe la maravillosa tradición, y aparecimiento de la Santísima Imagen de N. Señora de la Peña en la más afortunada Isla de Fuerteventura” que está previsto se celebre el sábado día 17 en la tarde-noche. La representación de esta obra de teatro sin duda contribuirá a que nuestra fiesta tenga cada año una mayor y más variada oferta de actividades culturales. Es importante que la programación de la fiesta sea innovadora, que a los actos tradicionales se sumen otros nuevos, ya que esto supondrá un reclamo para motivar la presencia en la Vega de Río Palmas de muchos más visitantes mayores y foráneos durante la celebración de la Romería.

La inclusión en el programa de la fiesta de esta representación teatral ha sido una iniciativa de la Asociación de Amigos de Betancuria “La Gavilla” cuya presidenta, Rosario Cerdeña, ha puesto todo su empeño y profesionalidad para sacar adelante este proyecto. Ha realizado la transcripción de la edición facsímil del referido texto publicada en 1996, encargándose María Dolores Calero de adaptarlo a una representación donde se combine la tradición con los nuevos esquemas y métodos del teatro contemporáneo. La Asociación “La Gavilla” presentó este proyecto al Cabildo de Fuerteventura para recabar fondos que pudiesen financiarlo, obteniendo una subvención de la Consejería de Cultura que hará posible sufragar todos los gastos que conlleva la puesta en marcha de una obra teatral de este tipo, que necesita contar con todo el vestuario de los actores, la confección de decorados y demás atrezzo. María Dolores Calero, la persona elegida para dirigir la obra, cosechó un gran éxito en la representación del Auto de Reyes Magos que tuvo lugar en la Villa de Betancuria las pasadas navidades, como en aquella ocasión Mary Lola cuenta con un grupo de actores, vecinos del municipio, que están poniendo mucho esfuerzo e ilusión para que esta representación también sea un gran éxito.

La Asociación de Amigos de Betancuria se formó a partir de una iniciativa de un grupo de personas vincula-

das al municipio que sentían la necesidad de contar con un foro donde pudiesen exponer y debatir ideas, proyectos, inquietudes respecto al presente y futuro de Betancuria. La Asociación se define como una organización no gubernamental, sin ánimo de lucro, cuyos fines principales se sintetizan en:

1. Colaborar activamente en todas las tareas encaminadas a la promoción y defensa de los valores culturales, históricos y naturales del municipio de Betancuria y, en particular, de su Parque Rural y Patrimonio Cultural, y a la mejora del nivel y calidad de vida de sus habitantes.
2. Proponer y elaborar planes, campañas, estudios técnicos y científicos, trabajos de investigación y gestión, elaborar informes y todo tipo de instrumentos conducentes a la mejor protección de los valores culturales, históricos y naturales del municipio de Betancuria y del bienestar de sus habitantes.
3. Colaborar y asesorar a las distintas administraciones y a los particulares en las medidas de protección ambiental y de desarrollo socioeconómico que sean necesarias para la eficaz gestión del Parque Rural de Betancuria.
4. Promover el desarrollo de la economía rural sostenible (agricultura, ganadería y pesca), así como de cualquier actividad derivada de la vida y cultura rurales (artesanía, folclore y modos de vida), y, en especial, del turismo rural y cultural.
5. Promover la defensa, protección, conservación, investigación, difusión y divulgación del Patrimonio Cultural de Betancuria, y la potenciación de su Museo Arqueológico como centro vivo de la memoria histórica de la isla.
6. Prestar a la juventud y a las distintas entidades competentes en tales temas servicios de apoyo, información y educación, y promover que se in-



→ serten en todas aquellas actividades que supongan obtener un mayor grado de implicación en la tarea colectiva y en la cooperación con los pueblos del Tercer Mundo.

7. Potenciar la figura del voluntariado en general, y en especial la del voluntario de Medio Ambiente, Patrimonio Cultural y prevención y extinción de incendios, para la protección del Parque Rural de Betancuria y la colaboración con Protección Civil.

La Asociación de Amigos de Betancuria “La Gavilla” fue inscrita en el Registro Oficial de Asociaciones el pasado 9 de Junio de 2010 y en este corto periodo de existencia sus promotores prácticamente solo han tenido tiempo para consolidar la organización interna, administrativa y para darla a conocer. Este último aspecto constituye una de las prioridades del equipo directivo de la Asociación y por ello uno de los proyectos en marcha es la elaboración de la página web de la Asociación para hacer posible la difusión a través de internet de sus iniciativas y, además, podrá servir como herramienta de comunicación y debate de ideas y proyectos entre sus asociados, con la participación también de todas las personas interesadas en los temas que afectan a Betancuria, a su situación en el presente y a su desarrollo futuro.

La iniciativa de rescatar y poner en escena la obra teatral del “Diálogo Histórico ...” sobre la Virgen de la Peña es, sin duda, el principal proyecto en ejecución de la Asociación de Amigos de Betancuria hasta el momento, pero varios de sus miembros han propuesto otras ideas para su estudio, para su debate, y si procede para su ejecución. Así por ejemplo la Asociación tiene pendiente la actualización, con puesta al día de sus datos, del proyecto de Desarrollo Sostenible para el municipio de Betancuria elaborado en su día por el catedrático Roque Calero, tiene también otro proyecto de Dinamización Turística de Betancuria, elaborado por la guía turística Hannelore von der Twer, con un amplio abanico de propuestas, y otro proyecto de investigación histórica del profesor Pedro Ravelo sobre “Betancuria en los Libros de Viajes”.

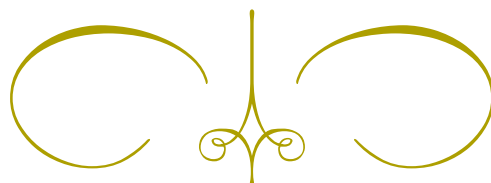
La Asociación forma parte de la Comisión Local del Patrimonio Histórico de Betancuria, donde está representada por el socio y experto en la materia José Luis Brito, y con ello quiere contribuir a la conservación del patrimonio actual y a la correcta aplicación del Plan de Ordenación de Protección de La Villa de Betancuria, cuestiones que corresponden a las competencias del Cabildo de Fuerteventura y al Ayuntamiento de Betancuria y donde la Asociación puede colaborar con sus ideas y sus propuestas para así cumplir uno de sus fines.

La preocupación de la Asociación por todo lo referente al patrimonio cultural y arquitectónico de Betancuria es el motivo por el que en su seno se está madurando la idea de lanzar una serie de publicaciones que podrían denominarse “Colección La Gavilla” donde se difunda con imágenes y textos sencillos el patrimonio arquitectónico del municipio, y dentro de la misma colección otras publicaciones podrían estar dedicadas a difundir el patrimonio oral, recogiendo las tradiciones que nuestros mayores nos han legado para que se puedan conservar y difundir entre todos los mayoreros y entre nuestros visitantes.

En esta fase inicial de la trayectoria de la Asociación de Amigos de Betancuria “La Gavilla” la Junta Directiva ha estado compuesta por sus propios promotores, que han hecho una labor de difusión de la existencia de la Asociación y de sus fines lo que ha dado como resultado el que se hayan recibido múltiples solicitudes de personas interesadas en formar parte de la Asociación. En los momentos actuales se está pendiente de la celebración de una asamblea general donde se de entrada a estos nuevos socios. Será a partir de entonces cuando una nueva Junta Directiva defina el alcance de las actuaciones futuras e impulse los proyectos y las iniciativas que lleven a la Asociación al mejor cumplimiento de sus fines en pro del desarrollo integral de Betancuria.

La dirección electrónica de la Asociación es:
amigosdebetancuria@hotmail.com ←





¡Va por ti, Santa Patrona!

Marylola Calero Pérez





¿Qué valor puede tener un pueblo, si su gente no demuestra lo que es capaz de hacer para engrandecerlo?

El patrimonio cultural de Betancuria, su historia, su plaza y pequeño casco antiguo, su magnífica iglesia, su convento, ¿serían algo si la gente que lo ha vivido, heredado, disfrutado, o incluso, sufrido, no hubieran labrado en sus piedras sus vivencias y su quehacer día a día?

El pueblo no nace, se hace, y lo mismo que a un buen vino, lleva años conseguirle un gran prestigio, la solera de Betancuria la ha macerado el paso del tiempo con el mosto de gente excelente, ahora más reposados que antaño, pero con el mismo fondo de coraje, orgullo y fidelidad que han tenido sus raíces.

Siguiendo la raíz de mi familia, he vuelto a Betancuria, y salvando la gran distancia de la admiración que siento

por el trabajo de muchas de sus mujeres y que recuerdo con cariño: Dña. Carmen, Dña. Nieves, Amparito y sobre todo por su ejemplo y por los genes que me dejó en herencia, mi abuela Mamá Lola, me he permitido el lujo de imitarle y practicar la actividad más enriquecedora, creativa, divertida, gratificante y socializante que conozco : ¡el teatro del pueblo y con el pueblo!

No lo dudé un segundo, cuando la Sra. Nary (ex consejera de cultura del Cabildo Insular) me llamó al finalizar el pasado mes de febrero para preguntar si quería hacerme cargo de una nueva obra de teatro. Dije que sí, sin saber de qué se trataba. La impulsora de este nuevo proyecto, Sayo (Rosario Cerdeña), presidente de la Asociación Amigos de Betancuria, La Gavilla, y de las cuales sabía bien poco hasta ahora, me proponía representar una obra del siglo XVII "Diálogo Histórico sobre la aparición de la Virgen de



→ la Peña” por su vínculo tan estrecho con la historia de Betancuria.

Otra vez sentí esas cosquillas emocionantes tan agradables, que te causa algo desconocido y que te entusiasma por sí misma, llevada por la pasión que siento por el teatro y el diseño y confección del vestuario, afición que he desarrollado a lo largo de mis años de maestra, representando pequeñas obras con los alumnos de los colegios.

No es un texto fácil; es todo un reto! En la primera reunión con Nary y Sayo, vimos la dificultad del lenguaje: mucha retórica, versos interminables y con un castellano tan antiguo que más parecía latín. Sayo hizo una primera “transcripción” del texto, actualizándolo un poco y yo lo “trasquilé” después un poco más. Todo ello con el permiso, desde el más allá, de su autor, el Personero D. Pedro Cabrera.

El diálogo es un canto a la Virgen de la Peña, exaltado por la devoción y espiritualidad que en aquellos tiempos se manifestaba por todo lo divino. Para suavizar y amenizar la escenografía del texto, pensamos añadir la participación de las personalidades que en su día, año 1.675, pudieron estar en el acto que tuvo lugar en Betancuria, para proclamar a la Virgen de la Peña patrona de la isla.

Según los datos extraídos de los documentos históricos que Sayo ha recopilado, estos notables, entre otros, pudieron ser:

- Señor de la Isla: D. Fernando Mathias Arias y Saavedra; su esposa, Dña. María Agustina Interián de Ayala, y su hija Elenica.
- Los miembros del Cabildo: El alcalde mayor y juez real ordinario, D. Pedro de Betancourt Cabrera y Medina, el sargento mayor D. Sebastián Trujillo, El personero D. Pedro Cabrera Dumpiérrez,



acompañados con sus respectivas esposas, y el vicario general D. Sebastián Yáñez Ortega.

Así mismo, para darle más fuerza al “Diálogo...” y enriquecer con música sus textos, hemos pedido la colaboración de la Agrupación Folclórica Mafasca, que con sus voces y excelente vestuario realzarán y ambientarán las costumbres de la época y darán solemnidad al acto.

Para dar vida a los personajes de la obra se hizo una movilización general para convencer, entusiasmar y atraer a la gente del municipio. Al ser una obra relacionada con la Virgen de la Peña, hicimos una primera convocatoria en el pueblo de La Vega. Me sorprendió ver personas de todas las edades, en su mayoría mujeres; con timidez al principio, pero queriendo demostrar que tienen coraje y valentía para hacer algo que se les propusiera. Suerte que el municipio tiene tres pueblos y pudimos también recurrir a los ya veteranos y casi actores consagrados como ya demostraron en la representación de la obra de los Reyes Magos del mes de enero pasado.





Una vez confirmado el “plantel”, mi casa se ha convertido en improvisado escenario y abarrotado taller de costura, viviendo acosados por brocados, sedas, encajes, galones, etc. A lo largo de los ensayos semanales, he visto como los jóvenes del pueblo se esfuerzan por memorizar unos versos que tanto en el contenido como en la métrica, les resultan desconocidos y desconcertantes; aún así, me están demostrando que tienen voluntad, sentido del deber y responsabilidad con el compromiso adquirido. Además de compaginar algunos sus estudios con esta actividad; hay quien incluso, viene de Gran Canaria a ensayar y luego se va... ¡Mi admiración y agradecimiento a todos ellos y ellas!

Tengo que resaltar el entusiasmo y dedicación que ha puesto la jefa del Patrimonio Cultural, Sayo, para conseguir y resolver todas mis peticiones, que no han sido pocas, para lograr una representación que quisiéramos fuera muy cuidada, digna y lo más ajustada posible al hecho histórico que se rememora. Es muy fácil y todo un honor poder trabajar con personas comprometidas por alcanzar objetivos valiosos, cumplidoras de su obligación, que saben valorar el trabajo y esfuerzo de la gente, las que no buscan tener relevancia alguna, las que actúan sólo por mantener sus tradiciones y por la riqueza cultural y personal, en beneficio de todos, guiados por un logro común: potenciar el municipio de Betancuria.

Desde estas líneas, queremos todos, el grupo de teatro y yo, anticiparnos e invitarles a un acto, dentro de las fiestas en honor a la Virgen de la Peña, que esperamos sea del agrado de todos los que decidan venir a vernos. Agradecemos la ayuda puesta a nuestra disposición por parte de la Asociación Amigos de Betancuria, del Sr. Alcalde y del Sr. Concejal de Cultura del Ayuntamiento de Betancuria y de la Consejería de Cultura del Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura.

Bajo la protección de La Virgen de la Peña, gracias a todos por ser tan buena gente. Nos vemos el día 17 de Septiembre a las 20.30 h. en la plaza de La Vega de Río Palmas. ←





La Virgen de la Peña en la “Santa Misión” de 1954

Rosario Cerdeña Ruiz



A mediados del mes de abril de 1954 desembarcaron en el aeropuerto de Los Estancos los misioneros jesuitas Enrique Huelin, Pablo Nadal, Félix Hernández, Marcelino Bolinga, Benigno López, Apolinar Cinos, Carlos Marchena y Francisco Caballero. Fueron recibidos por las autoridades civiles y militares de la isla y por los niños y niñas de las escuelas de Tetir. El párroco de Puerto de Cabras, D. José Suárez Romero, después de darles la bienvenida, los presentó a los asistentes que se habían congregado para el recibimiento, y a continuación se formó una caravana que se dirigió hacia Puerto de Cabras.

¿A qué venían los misioneros? Según el entonces corresponsal de la isla en el periódico *Falange*, que firmaba con el seudónimo *Escipión*, y que se ocupó de relatar el acontecimiento con el lenguaje grandilocuente propio de la época, los misioneros venían:

- *A pregonar la Verdad, a enseñar y hacer recordar la doctrina del Divino Maestro.*
- *A recordarnos la pasión de Jesús por los hombres, a reiterar los puntos esenciales del cristianismo, a recordarnos que debemos perdonar a nuestros enemigos, a mirar de frente a la vida sin pestañear, a ser paladines de lo justo, a vencer el infortunio y sobre todo a reconciliarnos con Dios Nuestro Señor.*
- *A recordarnos que la Virgen, como buena madre, está sufriendo por los males que llenan estas horas de materialismo.*
- *A que todo el pueblo de Fuerteventura demos nuestro amor a Cristo y a su Santísima Madre, a que reiteremos como buenos cristianos nuestra conformidad con diligencia y eficacia a los sanos preceptos de la Iglesia Católica.*
- *A que los hijos de Fuerteventura reiteren su amor especial a la Santísima Madre de Dios, reconciliándonos con su divino Hijo, y después a organizar una gran peregrinación de fe, entusiasmo y catolicidad al*

Santuario de la Patrona de la Isla, la Virgen de la Peña.

Se trataba del movimiento misional de la Iglesia Católica, de las misiones que se organizaban periódicamente para recordar a los fieles las obligaciones religiosas. Estas misiones populares surgieron a raíz del Concilio de Trento, con el objetivo de evitar que el protestantismo calara en la población. Con ellas se pretendía la conversión, adoctrinamiento de los feligreses a los que se enfervorizaba en diversos actos públicos, que incluían predicaciones, misas, comuniones, confesiones generales, etc., creando un clima de religiosidad, misticismo y temor a las penas del infierno, que, a su vez, permitía un mayor control sobre los fieles y sobre la sociedad.

En el caso concreto que nos ocupa, se trataba de la “Santa Misión” organizada en toda la provincia de Las Palmas por el obispo don Antonio Pildáin y Sapiáin, con un nutrido grupo de religiosos jesuitas, que durante los meses de marzo, abril y mayo de 1954 recorrieron los pueblos e iglesias de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura.

La Misión contemplaba la realización de multitud de actos religiosos: rosarios de la aurora, rosarios vespertinos, misas, sermones, predicaciones, conferencias, vía crucis, procesiones, comuniones generales, etc. Además, incluía en cada isla una celebración especial: una peregrinación con la imagen de la virgen de mayor devoción, con la patrona insular.

Todo ello se enmarcaba en las celebraciones del año mariano de 1954, declarado como tal por el papa Pío XII mediante la encíclica *Fulgens Corona*, con el fin de conmemorar el centenario del dogma de la Inmaculada Concepción, proclamado por el papa Pío IX en la encíclica *Inefabilis Deus* el 8 de diciembre de 1854.

En Gran Canaria se organizó una bajada de la Virgen del Pino a Las Palmas y en Fuerteventura la bajada de la Virgen de la Peña desde Vega de Río Palmas a Puerto de



→ Cabras, denominación que recibía entonces la capital de la isla.



La virgen de la Peña en la iglesia de Puerto del Rosario
Fotografía de D. Pedro Carreño Fuentes

En nuestra isla la Santa Misión se inició en la iglesia de Ntra. Sra. del Rosario de Puerto de Cabras con la intervención del padre Enrique Huelin, director de la misma. Los misioneros, acompañados de las autoridades insulares desde el aeropuerto de Los Estancos, fueron recibidos en

las afueras de la capital por numerosas personas que allí se habían concentrado para tal fin, así como los niños y niñas de las escuelas públicas, que portaban y agitaban banderitas. El recibimiento fue celebrado con aplausos, vivas y voladores. Se formó una procesión que se dirigió a la iglesia parroquial de la Virgen del Rosario entonando himnos marianos. El templo estaba abarrotado de fieles, por lo que algunos tuvieron que salir de la iglesia y situarse en la plaza, para dejar sitio a misioneros y autoridades en el interior. El padre Huelin, director de grupo misionero, agradeció el recibimiento y dio por iniciada la Santa Misión, de la que se ocupó personalmente. Por la tarde el resto de los misioneros se dirigieron a las distintas parroquias, donde fueron recibidos con muestras de afecto, y desarrollaron sus actividades misioneras durante varios días en las iglesias y ermitas de varios pueblos.

En Puerto de Cabras comenzaron las disertaciones del padre Huelin el mismo día de la llegada de los misioneros por la noche. Sus predicaciones fueron seguidas por numerosos fieles, tanto dentro de la iglesia como en los alrededores, a cuyo fin se instalaron altavoces en la torre del templo.

Al día siguiente comenzaron los rosarios de la aurora, que se rezaban a las 6 de la mañana, así como otros actos religiosos, entre los que destacaron las misas de medianoche, las comuniones generales, un multitudinario Vía Crucis y la procesión del Santísimo con bendición del mar.

La Santa Misión terminó donde se había iniciado, en la iglesia de Puerto de Cabras, con la visita de la Virgen de la Peña, recibida por todos los padres que componían la misión, las autoridades insulares y numerosos fieles.

En la historia religiosa de Fuerteventura era la primera vez que la virgen de la Peña salía del municipio de Betancuría. Las antiguas rogativas, procesiones y novenarios suponían desplazamientos de la imagen a Betancuría, antigua capital, pero no a otros lugares de la isla. Era en Betancuría donde se concentraban las imágenes para las celebraciones religiosas especiales, desplazándose hasta allí desde otros

La Virgen de la Peña en la “Santa Misión” de 1954

lugares de la isla. Durante la Santa Misión del 54 la imagen de la Peña fue bajada de su retablo del santuario de Vega de Río Palmas y colocada en una carroza adornada con palmeras y una peña, en alusión al lugar donde la leyenda sitúa su aparición. De este modo y acompañada por una caravana de coches, camiones y motos inició su recorrido el sábado 17 de abril por la tarde, en dirección a Puerto de Cabras. La caravana pasó por los pueblos de Pájara y Toto, donde se unieron muchos devotos y la Virgen fue vitoreada a su paso por numerosos fieles. En las afueras de Tuineje fue recibida por numerosos devotos que acompañaron la caravana hasta la iglesia de Tuineje, cuya plaza estaba engalanada con arcos florales, siendo recibida con repiques de campanas y voladores. La Virgen pernoctó en la Iglesia de San Miguel Arcángel y durante su estancia se celebró comunión general del pueblo. El domingo 18 continuó hasta Gran Tarajal, realizando una breve parada a la altura de Catalina García, donde la esperaban numerosos fieles, que habían preparado un gran arco con elementos vegetales, y al paso de la imagen soltaron palomas y lanzaron flores, acompañándola muchos hasta Gran Tarajal. En el “Charco”, a la entrada de Gran Tarajal, esperaban a la imagen los vecinos de aquellos contornos, con arcos de flores, suelta de palomas, cantos de himnos marianos y ofrendas florales. De este modo la imagen llegó a la iglesia de Gran Tarajal, donde se escucharon voladores y repiques de campanas. A la llegada el padre Huelin se dirigió a todo el vecindario, dando por comenzada la Santa Misión en Gran Tarajal.

El domingo 25 de abril a las diez de la mañana salió la imagen de Gran Tarajal hacia Puerto de Cabras, seguida de la caravana de vehículos. En cada pueblo del recorrido fue recibida por numerosos fieles, siempre con arcos de flores, voladores, repiques de campanas, ofrendas florales y cantos marianos. A su paso por Tuineje estaban concentrados los fieles del lugar, los de Pájara, los de Vega de Río Palmas y los Betancuria, bajo la Cruz Parroquial de Betancuria, para despedir a la Virge. También se apostaron a las orillas de la carretera los feligreses de Tiscamanita, Agua de Bueyes, Antigua, Ampuyenta, Casillas del Ángel y Tesjua-



Caravana de vehículos encabezada por la carroza de la virgen de la Peña en su recorrido de Tuineje a Pájara.

Fotografía de D. Pedro Carreño Fuentes

te, para asistir al paso de la imagen y realizar sus ofrendas.

En Puerto de Cabras comenzaron a concentrarse devotos de todos los pueblos desde tempranas horas de la mañana. Las calles y plazas estaban engalanadas con banderas y mástiles con gallardetes; a la entrada de la calle del Rosario se colocó un gran arco floral, donde las autoridades esperaban la llegada de la comitiva. La caravana llegó a una de la tarde y fue recibida con una lluvia de flores. A lo largo del recorrido hasta la iglesia parroquial se soltaron palomas y la Virgen fue escoltada por los gastadores del Batallón de Infantería de Fuerteventura que le rindió honores desde la llegada. En la plaza de la iglesia se cantó una salve y el padre Huelin disertó largamente sobre la imagen de la Peña, sobre su recorrido por la isla y sobre las virtudes de la vida cristiana. Terminó con una salutación a todos los asistentes y dando vivas a la Virgen de la Peña y a Fuerteventura. Eran los actos finales de la Santa Misión y se encontraba acompañado por todos los misioneros que habían participado en la misma.

Finalizada la intervención del director de la Santa Misión se firmó un acta de entrega de la imagen de la Peña por el cura de Vega de Río Palmas al de Puerto de Cabras, suscribiendo el documento como testigos todas las autori-



→ dades. A continuación la Virgen entró en la iglesia de del Rosario, donde fue venerada por los devotos hasta media tarde, en que se celebró una procesión por las calles del pueblo; al finalizar la misma se celebró una misa en la que intervino el padre Huelin, dando por concluida la Santa Misión.

La imagen de la Peña permaneció en la iglesia de Puerto de Cabras hasta el día dos de mayo, en que emprendió viaje de regreso a su santuario de Vega de Río Palmas. En el recorrido de vuelta se realizó una parada en La Antigua. Allí le esperaban los vecinos de los pueblos de Valles de Ortega, Agua de Bueyes, Triquivijate, Ampuyenta, Pozo Negro y Casillas de Morales, portando las imágenes de sus patronos, y acompañados de los niños y niñas de las escuelas, para rendir homenaje a la patrona. La caravana con la Virgen llegó al pueblo acompañada por las autoridades insulares, siendo recibida con repiques de campanas, aplausos, vítores, lluvia de flores y canto de la salve. La imagen fue colocada en el atrio de la iglesia para la celebración de la misa, en la que un coro de jóvenes cantó motetes. A continuación, ya en la plaza, las niñas de la escuela de Agua de Bueyes recitaron poemas y realizaron una ofrenda de productos de todas las regiones de España, ataviadas con trajes típicos de los distintos lugares.

Hacia las tres de la tarde la caravana reanudó la marcha. Al frente iba don Eusebio Quintana Sosa, cura de Pájara, subido en una moto, seguido por la carroza de la Virgen, el vehículo de las autoridades y demás coches que acompañaban. A su paso por Valles de Ortega, Agua de Bueyes, Tiscamanita, Tuineje, Toto y Pájara, la imagen fue nuevamente vitoreada por los feligreses, que esperan su paso junto a arcos de flores.

La comitiva llegó a Vega de Río Palmas al atardecer del día dos de mayo. Allí fue recibida por los vecinos del lugar, de Betancuria y de otros pueblos, entre salves, vítores, voladores y repiques de campanas. Con la imagen en el interior del santuario tomaron la palabra los curas de Pájara, Tuineje y Puerto de Cabras, para alabar a la patrona e invitar a todos a llevarla en el corazón. Finalmente se sus-

cibió el acta de entrega de la imagen al párroco de Vega de Río Palmas y se dio por terminado el viaje de la Virgen de la Peña por varios pueblos de la isla con motivo de la Santa Misión. ←



Regreso de la imagen de la Peña a Vega de Río Palmas.
Fotografía de D. Pedro Carreño Fuentes

Bibliografía

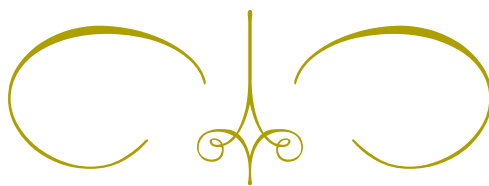
Periódico *Falange* de los días 20 de marzo; 8, 15, 22, 28 de abril y 11 de mayo de 1954. Consultados en *Jable. Archivo de Prensa Digital*. ULPGC. Biblioteca Universitaria. Las noticias sobre la Santa Misión en Fuerteventura fueron dadas por *Escipión* y *J.J.*

Periódico *Falange* de los días 26.03.1954 y 28.03.1954, y el periódico *Diario de Las Palmas* de los días 02.03.1954 y 05.03.1954, entre otros, aportan información de la Santa Misión en Gran Canaria. Consultados en *Jable. Archivo de Prensa Digital*. ULPGC. Biblioteca Universitaria.

<http://www.clerus.org>
<http://www.aciprensa.com>







Coplas a la Virgen de la Peña

Cedidas en el año 1994 por Dña. Amparo Torres



Virgen de la Peña,
Reina y Soberana,
dadme vuestro auxilio,
no se pierda mi alma.

Quisiera, Señora,
que el mundo supiera
fuiste aparecida
dentro de una peña,
para que de todos
fueras alabada.

Cuando considero
vuestra aparición,
mi alma se rebosa
de gozo interior.
Recibe mi amor,
Reina y Soberana.

Virgen de la Peña,
reliquia divina,
es vuestra hechura
de piedra tan fina,
que el alma que os mira
se queda elevada.

Ningun lapidario
pudo definir
si eres de alabastro
o eres de marfil:
yo puedo decir
que eres mi abogada.

¿Quién sería, Señora,
tan buen escultor?
Sin duda que fue
Dios Nuestro Señor,
pues os dibujó
tan bien dibujada:

Todo es de una pieza
vuestro cuerpo y Niño,
tan blanco uno y otro
que es más que un armiño:
hechura del Cielo,
que el mundo lo aclama.

Es vuestro vestido
fábrica del Cielo,
hábito y sandalia,
cordón, mojivelo
es tocado manto
que os hace agraciada:

Por vuestro vestido
en la religión
se dice que hubieron
malas pretensiones:
venció con razones
nuestra franciscana.

Su cuerpo es chiquito,
como todos vemos,
que tendrá una tercia
poco más o menos,
con venas azules,
si bien se separa.

Estemos atentos,
devotos cristianos,
al mayor prodigio,
al mayor milagro,
de la virgen Peña,
del Cielo envidiada.

Estemos atentos,
con toda atención,
a las circunstancias
de su aparición,
por ser sobre todas
la más celebrada.





Fue tan milagrosa
esta aparición,
no hay otra en el mundo
en comparación:
daré la razón
porque está bien clara

Mi padre San Diego,
por nuestra fortuna,
vino de España
a Fuerteventura,
y otro religioso
trajo en su compañía.

Fue su compañero
el Padre Torcaz,
varón santo y justo,
y en todo capaz:
los dos descubrieron
tan bella zagala.

Dentro de un barranco
fundó su convento:
para el Cielo, Santo;
para el mundo, lego.
Fue el Guardián primero
que hubo en las Canarias.

Fue la primera casa
y el templo primero;
fue el primer altar,
que el mismo Cordero
fue sacrificado
sobre piedra de ara.

Por humilde, el Santo,
también fue el primero
que arboló en las Islas
el sagrado leño
de la cruz de Cristo
santa y venerada.

El Padre Torcaz
salió del convento,
al barranco abajo
con mucho contento,
sin llevar intento
de hacer escala.

Saliendo otro día
al barranco abajo,
buscando unas yerbas
con mucho trabajo,
pasando más bajo
del Río de Palmas.

Bajóse a las Peñas
puesto divertido,
donde se divierte
el alma y sentido,
con los pajarillos,
palomas y el agua.

Con las avenidas
del mismo barranco,
de bastante hondón
formó Dios un charco,
donde se aposenta
el agua encharcada.

El Padre Torcaz
en un charco hondo,
pues, sin esperarlo,
cayó y fue al fondo,
quedando el buen hombre
encima del agua.

Pasó el varón santo,
sin ningún recelo,
resbaló y fue al charco:
todo fue un misterio,
dejando el sombrero
para que nadara.



Pasose la noche
leyendo en su libro,
sin que le ofendiera
ni el agua ni el frío;
tuvo luz del Cielo
que allí le alumbrara.

Estando afligido
mi padre San Diego,
por la gran tardanza
de su compañero,
rogábale al Cielo
que rompiera el alba.

Después de Maitines
salió del convento,
al barranco abajo
con mucho contento,
por ver el portento
que Dios le enviaba.

Cerca de una peña
encontró a unos hombres,
y, hablando con ellos,
les dice -Pastores,
¿visteis a Torcaz
ayer de mañana?

-No le vimos, Padre,
porque madrugamos,
que somos pastores
de nuestros ganados,
y aquí en estas peñas
les damos majadas.

Lo que vimos, Padre
fue anoche en Las Peñas,
llamas que subían
hasta las estrellas:
el valle encendido
de una viva llama.

Fue tantas las llamas
y los resplandores
que vimos las cabras
y los garañones;
y nuestros bardineros
de miedo temblaban.

Era tanto el fuego
y el temor tan alto,
que todas las peñas
saltamos de un salto,
cogiendo el barranco
sin hablar palabra.

San Diego les dice:
-Pues, no tengáis miedo,
que ese fuego es santo,
que baja del Cielo:
tendréis gran consuelo
y en mi compañía.

San Diego les dice:
-¡Ánimo, pastores,
que eso son anuncios
de nuestros favores ¡
¡No tengáis temores
que Dios es quien paga!

Ellos les responden:
- Si el valle está ardiendo
los dejamos solos:
vámonos huyendo
y le volveremos
al Padre la espalda.

San Diego les dice:
- Seguidme, pastores:
veréis una Niña
que es flor de las Flores:
rinde corazones
por enamorados.





Los pastores dicen:
- Vámonos enhorabuena
a ver esa Niña,
que es bonita o fea,
y nos volveremos
a ordeñar las cabras.

Con bastante susto
vuelven para abajo,
dejan el camino,
cogen el atajo.
Hallan el sombrero
que nadando estaba.

San Diego les dice:
- Este es el sombrero
del Padre Torcaz,
mi fiel compañero:
no hay otro remedio
que arrojar al agua.

Con gran devoción
sacaréis el cuerpo,
que es de un hombre justo,
aunque él no está muerto:
yo espero con él
del Cielo embajada.

Bajaron al fondo,
todo registrando,
hallan a Torcaz
aún arrodillado,
rezando en su libro
como en una sala.

Sacáronlo a tierra,
¡Milagro, milagro!,
el breviario, enjuto,
y el hábito, santo:
todos de rodillas
le rezan la Salve.

San Diego le pone
pena de obediencia,
que declare y dé
del milagro ciencia,
y la providencia
que le sustentaba.

Humilde responde
con mucha prudencia:
- La primera causa
es la Omnipotencia:
segunda, una luz
que a mí me alumbraba.

Una palomita
veía revolando:
yo no sé, señores,
qué vendrá buscando:
y estando mirando
la ví coronada.

Esta palomita,
si es que tiene nido,
aquí en esta peña
lo tiene escondido:
Avisó mi Niño;
la oí con voz clara.

La luz que yo ví
salía de esta peña;
si hay algún tesoro,
está dentro de ella:
dudo lo pusiera
criatura humana.

San Diego responde:
- Yo siempre he tenido
que aquí en esta peña
hay oro escondido:
Vamos a la peña
a desbaratarla.



Lo pastores dicen:
- Si hay algún tesoro,
nos dan nuestra parte
en plata o en oro,
para que compremos
calzón y zamarra.

San Diego les dice:
-¡Ánimo, pastores,
que yo es daré
chupas y calzones,
medias y zapatos,
casaca y espada.

Ellos se conforman
con estas razones
-Vamos a buscar
picos y marrones,
escalas y escoplos;
también una barra.

Con grandes alientos
pegan a la peña,
tan ancha y cumplida
como una ballena,
distintas de aquella
que Juana guardaba.

Ésta tenía dentro
una hermosa concha
que, a rigor del golpe,
abre y desabrocha:
Una hermosa perla
del mundo estimada.

Trabajaron mucho,
pero no pudieron
descubrir la virgen
porque se rindieron
los finos aceros,
las fuerzas humanas.

San Diego les dice:
- Hermano Torcaz:
El romper la peña
sería por demás:
señale por dónde
la luz asomara.

Obedeció, y dijo,
haciendo una cruz:
- Por aquí salía
la divina luz,
y para mí solo
me fue revelada.

Luego, a pocos golpes
se rindió la peña;
hallan en su centro
una imagen bella,
sentada en su silla,
muy aderezada.

¿Cómo quedarían
estos corazones?
Sin duda, tendrían
gozos interiores,
rendidos de amores
por su dicha tanta.

Luego, se pusieron
todos de rodillas,
teniendo en su manos
hachas encendidas:
con grandes sollozos
le rezan la Salve.

Le amemos, devotos
y consideremos
que para nosotros
se abrieron los Cielos:
y aquí tenemos
de hacer escala.





Una vara terciá
tiene de apertura;
no rompieron más
porque estaba dura:
y el Niño en la cuna,
que llorando estaba.

El Padre Torcaz
fue el que entró la mano,
y sacó la virgen
de su relicario:
sus ojos, abiertos,
con que nos miraba.

Corrió la noticia
por toda la tierra;
no quedó ninguno
sin venir a verla:
cada uno le ofrece
su casa y rebaño.

Sacaron la virgen
con gran devoción,
al barranco arriba
va de procesión,
para que en la Villa
quede colocada.

Llévenla al Convento
con flautas, tambores;
mi Padre San Diego
fue su fiador,
con obligación
de siempre entregarla.

Pero, allí la virgen
no estaba gustosa,
que todas las noches
cogía su carroza,
y a su cuevecita
ligera marchaba.

Por algunas noches,
según tradición,
vieron a la virgen
ir en procesión
de ángeles y luces
bien acompañada.

Estas procesiones
bajan a la Peña
que algunos devotos
dieron ciencia de ello,
por coger la cera
que se derramaba.

Fabián y Saavedra
fueron los primeros
de esta santa imagen
sus primeros dueños,
siempre se conserva
su buena prosapia.

Tienen los señores
un hermoso huerto,
de árboles y flores,
están bien cubiertos,
cerca de este puerto
que Buen Paso llaman.

Estos dispusieron
de hacerle su ermita,
quedando inmediata
su santa cuevita,
donde muchas veces
fuese visitada.

Virgen de la Peña
Reina y Soberana,
dadme vuestro auxilio,
no se pierda mi alma. ←





Sigue la Fiesta de la Peña en

